

Fortaleza yoica y dominancia entre universitarios que trabajan y estudiantes de tiempo completo

Edith del Sol Cuéllar Espejel

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo proporcionar información acerca de la relación entre fuerza yoica y dominancia (escalas complementarias del Inventario Multifacético de la Universidad de Minnesota - 2) con los estudiantes universitarios que trabajan medio tiempo en comparación con quienes estudian tiempo completo, para proporcionar información a futuras investigaciones y a todas aquellas organizaciones interesadas en la contratación de estudiantes universitarios. El estudio es no experimental,

Abstract

The propose of the present investigation is to give information about the relation between ego strength and dominance (complementarian scales of the Minnesota Multiphasic Personality Inventory-2) that the full time college students have in comparison with the students that also have a part-time work; with the purpose of provide information to future investigations and organizations that are interested in hiring college students. It's a non- experimental study, it is also a descriptive- cross- sectional.

EDITH DEL SOL CUÉLLAR ESPEJEL, ANA PATRICIA DE LA TORRE GARCÍA Y ROCÍO RÍOS GÓMEZ. Departamento de Psicología. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México. [edithdelsol.cuellar@upaep.edu.mx].

Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 18, núm. 1-2, enero-diciembre 2016, pp. 125-136.
Fecha de recepción: 22 de febrero de 2015 | Fecha de aceptación: 08 de junio de 2016.

descriptivo-transversal. Participaron 62 estudiantes de ambos sexos de diferentes universidades, de los cuales, 31 trabajaban medio tiempo y 31 sólo estudiaban. Quienes obtuvieron una media más alta fueron los que estudiaban y trabajaban, aunque no hubo diferencias significativas entre ambos grupos.

PALABRAS CLAVE

Psicología, investigación, cuantitativa, MMPI-2

The participants were 62 students of both sex of different universities, 32 of them were part-time workers and 30 were full time students. The students that had better punctuations were the ones that study and have a part-time job, but the differences weren't significant between both groups.

KEYWORDS

Psychology, investigation, quantitative, MMPI-2

La Encuesta Nacional de Juventud, realizada en México en 2010, determinó que 9.06% de la población de 19 a 29 años trabaja y estudia de manera simultánea, donde un total de 1 779 424 son jóvenes. En 2012, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) reveló que 23.1% de la población cuenta con estudios superiores (licenciatura o equivalente); por su parte, Tuirán (2010) comenta que de éstos, 38.8% se dedica sólo a estudiar, mientras que 10.9% a trabajar y estudiar al mismo tiempo, lo que ha dado como resultado el incremento de dicho sector de la población al momento de incorporarse a las fuerzas laborales.

En investigaciones previas acerca del tema, se ha analizado la conveniencia o no de que los estudiantes trabajen; en términos de qué tanto la decisión de trabajar afecta el desempeño educativo o viceversa, y en qué medida el hecho de que los trabajadores ingresen a una institución educativa influye de manera positiva o negativa en su rendimiento, tanto emocional como académico (Broadbridge y Swanson, 2005; Stern y Briggs, 2001).

Por su parte, Fazio (2004), en su estudio de *La incidencia de las horas trabajadas en el rendimiento académico de estudiantes uni-*

versitarios argentinos, concluye: *a*) la incidencia positiva del trabajo del estudiante se manifiesta sólo cuando el trabajo implica una limitada dedicación horaria y un cierto grado de vinculación con los temas de la carrera que estudia; *b*) los trabajos sin vinculación con los temas de estudio afectan negativamente el rendimiento académico del alumno, cualquiera que sea el nivel de horas trabajadas, y *c*) un estudiante que trabaje en temas vinculados con la carrera puede aumentar su rendimiento trabajando una moderada cantidad de horas semanales (hasta 5 horas diarias).

En México, Díaz (s. d.) investigó acerca del rendimiento entre estudiantes de la Universidad Autónoma de Chihuahua que trabajan y de los que no trabajan. Encontró una correlación negativa de 98.86% entre el desempeño académico y las horas de trabajo; es decir, que a mayor número de horas de trabajo, existe un menor desempeño académico de los estudiantes. Sin embargo, cabe resaltar que el desempeño académico es mayor en estudiantes que trabajan que los que no trabajan, aunque este trabajo debe durar entre 4 y 6 horas por día, pues presentan una baja en el rendimiento académico si se trabaja más.

De igual forma, Carrillo y Ríos (2013) encontraron que 32% de los estudiantes que trabaja no percibe efecto negativo alguno en sus calificaciones o rendimiento escolar y trabaja por motivos de aprendizaje laboral, experiencia profesional o para lograr una carrera profesional dentro de una empresa.

Asimismo, Guzmán (2004) menciona que el contexto estudiantil mexicano se torna cada día más complejo. Si bien el ambiente económico y social de crisis explica en parte el trabajo que realizan los jóvenes por necesidad económica o para aumentar los ingresos familiares, se reconoce que el fenómeno no sólo responde a ello, sino también a otro tipo de búsquedas, como el aprendizaje, la experiencia, la independencia o el gusto por trabajar.

Respecto de la fuerza yoica, ésta se define como la capacidad que tiene un sujeto para manejarse en su vida con adaptabilidad y flexibilidad, a la habilidad para enfrentar distintas situaciones y resolverlas, así como para instrumentar defensas eficientes cuando tales situaciones se vuelven

hostiles o peligrosas (Maggio, 2011). Cuanta mayor fortaleza yoica, mayor mismidad y fortaleza tendrá el hombre (Sarian, 2014).

Bellak (1973) comenta que existen diferentes funciones del Yo, las cuales pueden evaluarse en los diferentes dominios, tanto adaptativos como creativos y elaborativos, y reconoció que las categorías de las funciones están delineadas para ordenar fenómenos observables; algunas de ellas son el contacto y el sentido de la realidad con el mundo, juicio crítico, regularización de pulsiones, relaciones objetales, procesos cognitivos, relación adaptativa, funcionamiento sintético-integrativo, funcionamiento autónomo y competencia y dominio (cit. en González y De las Cuevas, 1992).

Estas funciones del Yo son un examen del estado mental que indican la capacidad de introspección del individuo, de tal forma que una persona con adecuadas funciones del Yo será una persona bien adaptada a su medio y tendrá la posibilidad de afrontar adecuadamente los obstáculos; en tanto, alguien con dichas funciones disminuidas será dependiente y con un bajo grado de libertad para afrontar los problemas (Sosa y Duarte 2009).

El estudio de la fortaleza yoica ofrece un contexto potencialmente útil para conocer los aspectos y las cualidades positivas de los jóvenes y apuesta por un modelo de intervención, término estudiado por Hervás *et al.* (2010).

Jung (1951) señala que el Yo es un factor bastante complejo de la persona, el cual comprende una parte consciente y otra inconsciente, así como que se encarga de la voluntad del individuo y de su manera de reaccionar ante cualquier situación, lo que convierte al Yo en un factor cambiante que no puede ser descrito exhaustivamente, pues comprende gran parte del ser de la persona (Sassenfeld, 2010).

Medellín, Gutiérrez, Vázquez y Fernández (2011) investigaron acerca de las funciones del Yo en universitarios de diferentes carreras y encontraron que 48.8% del total de los estudiantes tenía una baja fortaleza yoica: 47.55% obtuvo puntuaciones medias y sólo 3.5% tenía puntuaciones altas.

En cuanto al concepto *dominancia*, según el Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota - 2 (MMPI-2), éste se describe como el conjunto de iniciativa y liderazgo social; en tanto que Alles (2005) define la iniciativa como una actitud de adelantarse a los demás en su

accionar, es proactivo y tiene acciones concretas; mientras que el liderazgo es una habilidad de orientar la acción de un grupo de personas con motivación y compromiso.

Por su parte, Castañeda (2010) define liderazgo como un conjunto de cualidades y hábitos positivos que motivan y permiten a un individuo conducir a un grupo de personas al logro de fines superiores por principios y valores de alto contenido moral. Los buenos seguidores tienen que ser pensadores independientes y críticos, toman la iniciativa para sus trabajos o actividades, resuelven problemas o proponen mejores maneras de hacer las cosas y están comprometidos (Bass, 2011).

Se ha relacionado al liderazgo con la fortaleza personal interior y exterior del ser humano (Bustamante y Enríquez, 2012). El liderazgo ocurre por medio de enfoques colectivos, utilizando diversas fortalezas de manera complementaria.

Con base en investigaciones, se busca saber si existen diferencias significativas en fortaleza yoica y dominancia/liderazgo entre estudiantes universitarios que trabajan y los que no trabajan, con la finalidad de dirigir la presente investigación a todas aquellas organizaciones interesadas en la contratación e inserción de estudiantes a sus filas laborales, así como a futuros psicólogos que se interesen por el estudio de esta población, a partir de la pregunta de investigación ¿existen diferencias significativas en el nivel de fuerza yoica y su grado de dominancia en los universitarios que trabajan y los que estudian tiempo completo?

Método

Se trabajó con una muestra conformada por 62 estudiantes universitarios de entre 18 y 27 años ($\bar{x} = 21.39$) de ambos sexos. De ellos, 31 eran estudiantes que trabajan; sólo 31 estudian. Los participantes provienen del estado de Puebla, de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla; Unarte; el CEA; la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; la Universidad de las Américas Puebla; la Escuela Libre de

Derecho de Puebla, y Belleza Puebla. El tipo de muestreo fue no probabilístico por conveniencia y el tipo de estudio que se utilizó fue no experimental descriptivo-transversal.

PROCEDIMIENTO

Fase 1: Se separaron las escalas complementarias fuerza yoica y dominancia del MMPI.

Fase 2: Se buscó la muestra y se aplicaron las pruebas a estudiantes de las diferentes universidades.

Fase 3: Se procedió a calificar las pruebas.

Fase 4: Por último, se realizó el vaciado de la base de datos al programa SPSS-21, donde se formularon y analizaron los estadísticos necesarios para la investigación.

Discusión

A partir de los resultados, se puede creer que quizás el nivel de fortaleza yoica y dominancia es innato al ser humano, y que los estudiantes deciden trabajar por la misma fuerza yoica y dominancia que ya poseen y no al revés, como se creía en la hipótesis alterna.

Vale la pena recalcar que ambas \bar{x} se encuentran por debajo de la \bar{x} del MMPI-2 (50), lo que sugiere que, en promedio, los participantes de esta muestra carecen de habilidades de liderazgo, pero enfrentan dificultad para afrontar problemas, muestran falta de autoconfianza y se dejan influir por el medio. Para investigaciones futuras, sería interesante indagar si sólo se encuentran promedios bajos en universitarios de Puebla o si engloba más edades; también convendría investigar qué áreas pueden verse mayormente afectadas por el hecho de que los jóvenes universitarios poblanos cuenten con niveles bajos de dominancia y fortaleza del Yo.

En las tablas de frecuencia de fuerza yoica y de dominancia (3 y 4), puede observarse que 51.6% de los universitarios tiene una dominancia baja, mientras que 71% tienen baja fuerza yoica, lo que demuestra una

diferencia marcada en comparación con los resultados que obtuvieron Medellín, Gutiérrez, Vázquez y Fernández (2011), donde sólo 48.8% de los estudiantes obtuvo puntuaciones bajas en fuerza yoica.

Entonces, se afirma lo que dijo Jung en 1951, acerca de que el yo no es un factor simple, sino complejo y cambiante que, como tal, no puede ser descrito de modo exhaustivo (Sassenfeld, 2010).

Tabla 3. Frecuencias fuerza yoica

		<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Porcentaje válido</i>	<i>Porcentaje acumulado</i>
Válidos	Baja	44	71.0	71.0	71.0
	Media	18	29.0	29.0	100.0
	Total	72	100.0	100.0	

Tabla 4. Frecuencias Dominancia

		<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Porcentaje válido</i>	<i>Porcentaje acumulado</i>
Válidos	Baja	32	51.6	51.6	51.6
	Media	30	48.4	48.4	100.0
	Total	62	100.0	100.0	

RESULTADOS

En el grupo 1 participaron estudiantes que asisten medio tiempo a la universidad y medio tiempo a un trabajo (de 5 horas o menos); mientras que el grupo 2 se refiere a universitarios que sólo tienen la obligación de estudiar.

De acuerdo con la tabla 2, que es la prueba t de Student para muestras independientes, se obtuvo una significancia bilateral de 0.458 en fuerza yoica y 0.383 en dominancia, lo cual demuestra que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la fuerza yoica y el nivel de dominancia respecto de la situación de trabajo de los estudiantes; por lo tanto, se acepta la hipótesis nula.

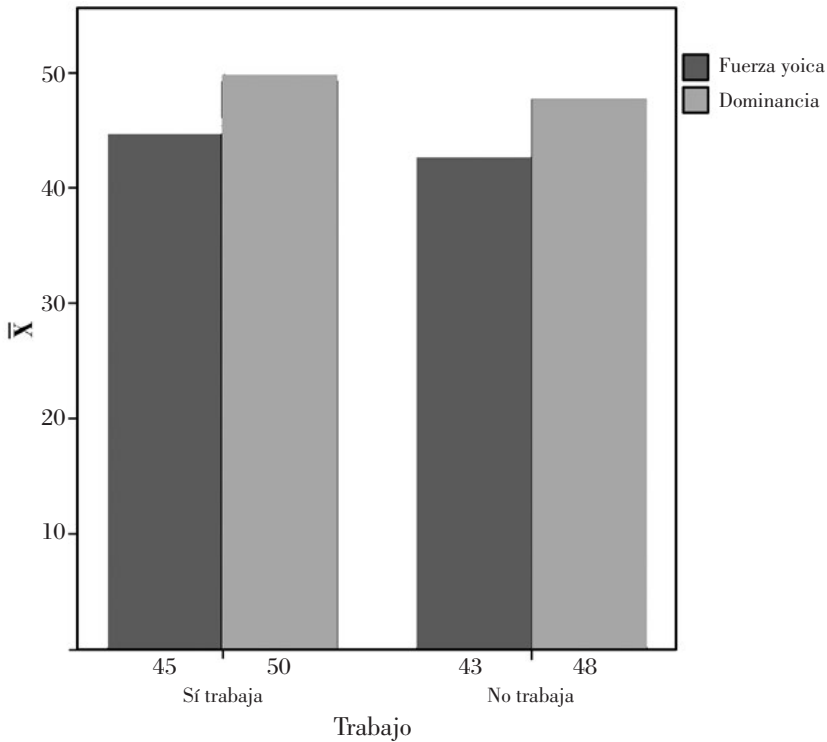
Tabla 2. Prueba t de Student para muestras independientes

	<i>Prueba de Levene para la igualdad de varianzas</i>		<i>Prueba T para la igualdad de medias</i>		
	<i>F</i>	<i>Sig.</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>Sig. (bilateral)</i>
Se han asumido varianzas iguales.	3.964	0.051	0.747	60	0.458
No se han asumido varianzas iguales.			0.747	55.371	0.458
Se han asumido varianzas iguales.	0.017	0.897	0.878	60	0.383
No se han asumido varianzas iguales.			0.878	59.945	0.383

Aunque de manera cualitativa se observa en la tabla de diferencia de \bar{X} de los estudiantes que trabajan y no trabajan, ambos resultados se acercan bastante (tabla 1), pero existe un mayor promedio en los estudiantes que trabajan que el de los que no trabajan (gráfica 1).

Tabla 1. Prueba T de Student

<i>Trabajo</i>		<i>N</i>	\bar{X}	<i>Desviación</i>	<i>Error tip. de la media</i>
Fuerza yoica	Sí trabaja	31	44.58	11.963	2.149
	No trabaja	31	42.58	8.884	1.596
Dominancia	Sí trabaja	31	49.74	9.486	1.687
	No trabaja	31	47.68	8.963	1.637



Gráfica 1. Diferencia entre \bar{X}

INSTRUMENTOS

Los instrumentos que se utilizaron fueron las escalas complementarias de dominancia y funciones del Yo, las cuales se encuentran en las escalas complementarias de la versión traducida del MMPI-2 (Lucio y Reyes, 1992). El total de reactivos de ambas pruebas fue de 76 ítems con respuestas de tipo dicotómicas.

La fuerza del Yo (Fyo) se encuentra como una escala adicional y se compone de 51 reactivos. Sugiere que los sujetos con puntuaciones medias (50-70 puntos) poseen gran responsabilidad personal para solucionar problemas, pues son más efectivos al resolverlos y muestran una mejor adaptación psicológica, y para expresar habilidades con el

fin de afrontar situaciones estresantes, también tienden a ser más estables, responsables, persistentes, inteligentes e independientes y suelen adaptarse al medio. Sin embargo, una puntuación a partir de los 71 puntos puede significar que son sujetos rebeldes y manipuladores (Núñez y Viveros, 2004).

Por su parte, quienes obtienen puntajes bajos (menores a 49 puntos) en esta escala tienden a ser inhibidos, a sentirse inútiles, a tener malestares físicos, sentimientos de incapacidad para manejar la presión del ambiente; también tienen un pobre autoconcepto y dificultades para adaptarse a las situaciones académicas (Medellín, Gutiérrez, Vázquez y Fernández; 2011).

De igual manera, la dominancia (Do) se encuentra como una escala adicional, compuesta por 25 ítems, y está relacionada con el liderazgo y participación social. Los puntajes altos (mayores a 71 puntos) y \bar{x} (50-70 puntos) son característicos de sujetos que manifiestan una alta autoconfianza, buena capacidad de dirigencia, optimismo y liderazgo; mientras que puntajes bajos (menores a 49) simbolizan una dificultad para enfrentar problemas, baja capacidad de dirigencia, falta de autoconfianza, susceptibilidad a dejarse influenciar con el medio y pesimismo (Medellín, Gutiérrez, Vázquez y Fernández, 2011).

Referencias

- Alles, M. (2005). Diccionario de preguntas gestión por competencias. *El diccionario*. Buenos Aires, Argentina: Granica.
- Bass, B. (2011). From transactional to transformational leadership. *Learning to share the vision*. 18 (3), 10-13.
- Bustamante, D. y Enríquez, J. (2012). Programa de medición y capacitación al Liderazgo. *Gob. Chile. División de Organizaciones Sociales*.
- Broadbridge, A. y Swanson, V. (2005). Earning and learning: how term-time employment impacts on students' adjustment to university life. *Journal of Education and Work*, 18 (2), 235-249.
- Carrillo. R. S. y Ríos A, J. G. (2013). Trabajo y rendimiento escolar de los estudiantes universitarios. El caso de la Universidad de Guadalajara, México.

- Revista de la educación superior*, 42 (166), 9-34.
- Castañeda, L. (2010). Naciste para ser líder. *Revista UEA de estudios Superiores*. México, 8 (5).
- Chiavenato, I. (2011). *Introducción a la teoría general de la administración*. México: McGrawHill. Recuperado de: <http://www.stps.gob.mx/bp/ane-xos/archivostemarios/ ANE XO%205%20LIDERAZGO.PDF>
- Díaz, S. (s. d.). *Desempeño escolar y su relación con el trabajo*. Universidad Autónoma de Chihuahua, 3-27. Recuperado de: samai.weebly.com/.../investigacion_sobre_rendiminto_academico.doc
- Encuesta Nacional de Juventud. (2010). *Resultados generales*. Recuperado de: http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/Presentacion_ENJ_2010_Dr_Tuiran_V4am.pdf
- Fazio, M. V. (2004). Incidencia de las horas trabajadas en el rendimiento académico de estudiantes universitarios argentinos. *Depeco*, (52) 2-28.
- González, J., y De las Cuevas, C. (1992). La evaluación psicodinámica de las funciones del yo. *Psiquis*. 13 (8), 287-394.
- Guzmán, C. (2004). Los estudiantes frente a su trabajo. Un análisis en torno a la construcción del sentido del trabajo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 9 (22), 747-767.
- INEGI (2012). *Conociéndonos a todos*. Recuperado de: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/Articulos/sociodemograficas/mexico-jovenes.pdf>
- Lucio, G. M. E. y Reyes, I. (1994). La nueva versión del Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota MMPI-2 para estudiantes universitarios mexicanos. *Revista Mexicana de Psicología*, 11 (2), 45-54.
- Maggio, E. (2011). *La fortaleza yoica*. Centro de formación en técnicas de evaluación psicológica. Recuperado de: <https://sites.google.com/site/tecnicasproyectivasorg/fortaleza>
- Medellín, J.; Gutiérrez, G., y Fernández, M. C. (2011). MMPI-2: Escala de la fuerza del Yo en estudiantes universitarios. *Enseñanza e investigación en psicología*, 16 (1), 85-90.
- Núñez, J. y Viveros, V. (2004). Inventario de personalidad (MMPI). *Cátedra de psicodiagnóstico*. 1-80.
- Tuirán, R. (2010). Los jóvenes y la educación: Encuesta Nacional de la Juventud 2010. *Subsecretaría de Educación Superior*. 1-44.
- Sarian, N. (2014). *La muerte, el sujeto y la desobra, o la estética de la desaparición de Maurice Blanchot*. Universidad de Palermo. 2-30. Re-

cuperado de: <http://dspace.palermo.edu/dspace/bitstream/10226/1105/1/Sarian%2c%20Nicolas.pdf>

Sassenfeld, J. (2010). Sobre el concepto del Yo y las defensas como funciones inconscientes del yo. *Revista Latinoamericana de Psicología Analítica*, 29-50 (2).

Stern, D. y Briggs, D. (2001). Does paid employment help or hinder performance in secondary school? Insights from us high school students. *Journal of Education and Work*, 14 (3), 355-372.

Sosa, M. y Duarte, E. (2009). Creatividad y funciones del Yo como fortalezas para el desarrollo humano. *Nueva Época. Educación y Ciencia*, 101-103, 15 (8).